

RELACION VERDADERA DEL LEVANTAMIENTO de los Sableyes en las Filipinas, y el milagroso castigo de su rebelion: con otros successos de aquellas Islas:

Escripta a estos Reynos por vn soldado que se halló en ellas. Recopilado por Miguel Rodríguez Maldonado.

L O S 26. de Setiembre del año pasado de 1662 se dixo en esta Ciudad de Manila q vna negra dexa q el dia de S. Fráncisco, ouia de auer gran fuego, y derramó mucha sangre; de lo qual se hizo informació, y corriendo el tiempo en Viernes 7. de Octubre del dicho año, víspera de S. Fráncisco en la tarde Dñs Lays de las Marinas, embió a pedir al Governador Dñs Pedro de Acuña 70 soldados, porque los Sableyes que ouia en Tondo y Minondo que era dōde el castiſta de ordinario, los sentia rebelde, y ouia sabido q esta ouia junta de mar ortelanos, y queriēdo reconocerlos no se atreuo por la poca que n...



...o q se halla. Llegó el mensagero a Dñs Pedro de Acuña, y poco despues vn Sabley cristiano llamado Basillabá q era entōces governador de los Sableyes en Xpory infelice, y dio la nueva a Pedro de Acuña, debajo de cañela, fuele muy agradecido, no emitiéndosele: Entarō luego a consejo de guerra, y acordose en el, q se embiasse el socorro q pedidō Lays de las Marinas en aquel proprio dia, y todas las compañías se retiraron al cuerpo de guardia con mōdo de noche, cō la orde q ouia de guardar; y mōdo a algunos vezinos q el ouiesse cō eny dado, y ouiesse al arma, si ouiesse bullicio extraordinario: y fue así, q aquella noche la tocada entre la una y las dos, a grā priſta, por auerles obligado a ello vn fuego q vierō cerca de la Ciudad, q se alborotó, por ser muy pocos los q ouia en la tierra, acudiēdo cada vno a su vnta, y todos fierō al cuerpo de guardia, y alliles mandadō to mar lugar. Y puestos en las murallas, y el dño a la una, se conosció q el fuego era en vnas casas de recreació, dōde buia el Capitan Eilena de Marquina cō sus hijos y muger. A esta casa llegó vn tropa de 4000. Sableyes, q matarō a el y a su muger, quatro hijos, y 10. esclauos, cō grāde crueldad defendiéndose vn buen soldado, y Español: ouia cōseñado aquella tarde, para el Jubileo de San Fráncisco yōmēte esta pla de su casa, vna niña hija suya, q vna esclaua la sacó embiada a el Parian, y quando ouia dō hecho este daño, embiēdo a otra casa cerca deſta, dōde estaua el moriano Francisco Gomez de Arellano, y el Padre Contillario del S. Oficio, y el P. Fernando de los Reyes, ouan muy determinadōs a quitar les las vidas, y fierō dō ellos el ayudo, y jurarō por arcabuzes cargados: Como los enemigos vierō q ouia arcabuzeria, en dñon, lo que era mucha, pasaron adelante, y a mo dia legua, llegaron vn pueblo, llamado Quiapo: retirados vn fuego grāde, y luego lo apagaron; y de alla media ora le hicieron mayor q dō de un espacio, y fue señal para que los Sableyes que estaua en el Parian, embiessē a la Ciudad, y la ganassen, mas aunque la vierō no se atreuerō por entōces, porque ouia entōces la dñencia, no queriēdo los mercaderes ricos, auer tan sus haciendas, pero como eran muchos mas los q ouia poco que perder, se obligarō a acometer; y dizen dō el fero embullido de sangre, y a sus pies el Seráfico P. S. Fráncisco, alçado, el rostro suyo, lo que quedarō tan fin animo: que les fue fuerza retirarse, sin ser sentidos de la Ciudad: por lo que se fue, las que estaua en el Quiapo le pusierō fuego, abrasandole, y matando algunos na...

Chama d
se queda
tan en el
de la Isla
per go-
zando
libertad
Enmaga
llos, q
dijeron
enprimera
nada
mucha

Parian,
fundado
en vn
lado de
la otra
partid
de la
ciudad

hecho de palo muy bien rellenado; de altura de vn hombre, con dos fosos de agua limpia, hecho acomodado para 10000. hombres, con calles hechas muy artificiosas: querē de xix, q auer de vn mes que le hazian mas de dozientos Sableyes, con tanto silencio, que auer...

hecho, por ser tierra poco vñda de Españoles, como pantano. Allí començó a venir la gente

geño de refresco y fue de manera que el buzo a quatro de octubre a media d'avena el mes, mozo mas de diez mil hombres en campo. Este dia los Sangleyes Christianos de Tondo y Misondo se algaron, y viendo esto el señor don Luy de las Marinas, y viendo llegados los focoros que esperaba dio en ellos con grande animo matando muchos, mas pareciendole q la gente que sobre ellos venia era mucha, pidio segundo socorro à gran preñisa al señor Governador, que dudando a quien embiaria el Capitan don Tomas Bravo de Arana su sobrino, pidio le señalasse cò q seria su compania de hasta 70. hombres buenos soldados, molpeteros y arcabuzeros muy escogidos, y demas desto toda la mas gente de la tierra se ofrecia a acompañarle, por ser jornada tan justa y honrosa. El señor Governador proveyó cò gran de instancia, que no fuesse mas gente que dō Tomas con su compania. Mas no lo pudo, mediar, y así se embarcaron las personas siguientes.

El Capitan don Tomas Bravo de Arana.

Don Alferex Almiral.

Don Alferex Arana.

Fernandez.

El Capitan don Juan de la Peña.

El Capitan don Juan de la Isla,

Don primo.

El Alferex don Francisco de Tiño.

Don Pedro de Benavides.

El Alferex Gamilla.

Juan Lopez Cruzado.

Pedro Quintero.

El Alferex Thovet.

El Sargento Calderon.

El Capitan Juan Niga.

El Capitan Cervantes.

Don Geronymo de Anadale.

Don Geronymo de Guacera.

Don Antonio de Guacera.

Don hermano.

El Capitan Cebrin de Madrid.

El Capitan Juan Lopez de Briceo.

Don Francisco Oforio.

Don Geronymo Melgarejo.

El Capitan Villafila.

El Capitan Hernandez de Balleza.

El Alferex Juan de Arana.

El Capitan Marcelo de Espinosa.

Pedro de Sequero, criado del Governador.

Lorenzo de Miran de Espana.

El Sargento Zambrana.

Juan Castellero.

Nicolas Yañez.

El Sargento Iosa.

Francisco de Carranga.

Francisco Fernandez Salazar.

El Capitan Sebastian Perez de Espinosa.

Don.

Baltasar Gonzalez.

El Capitan Sierra.

Llegaron a vista del enemigo este dia Sabado, y asi dōse juntado con ellos don Luy de las Marinas en Tondo, y el General luá de Alcega, embistió al enemigo, q venia hechas sus escuadras de a 40. companias de a 150. hombres, y la mas gente emboscada cò su coronel. Nada de lo desmayó a los nuestros, antes confiado en la justicia que llevaban, y el animo Español, acometerió cò tanta furia, que hizierō retirar a gran preñisa a los enemigos, y codiciosos de la victoria, se fuerō entrando a bueltas cò ellos, de manera que quando conoció el capitan de lo retirado, queriéndolo hazer lo mismo, no pudierō, lo vno porque estauá metido en el páramo hasta las rodillas, y lo otro por tenerlos cercados los enemigos, y no poderse apromochar de los arcabuzos, y demas armas: y así murierō todos a palos, y alfanjonzos, no se escapando sino quatro que salierō retirandose, viendo la multitud de los enemigos. Suceso fue bien de honor y sentir. Luego se divulgó por la tierra, sintiéndole mucho, aunque más de ocho dias no le escuchieron con certeza, suendolo ordenado así el señor Governador, por no causar tanta pena de golpe. El enemigo se recogio en su real, llevádo còsigo las cabeças de los nuestros matados en vnos hejucos y la tres principales, que eran del bué dō Lou de las Marinas, y el General Juan de Alcega, y el Capitan don Tomas, las puso a la puerta de su real, haziéndole grande legua, esperádo la noche, en que tomará las cabeças de los demas, y las truxerō al Parion, fronsero de la Ciudad, a donde vno muchos que se algararon ellos, y en el quedaron mas de 1500. Sangleyes, los mas mercaderes y oficiales: los quales, debajo de la cañela, queriá estar a la mira, para que si los de su nació ganará la tierra, ser de ellos, y si los Españoles saliesen cò la victoria, dezir que no erā culpados en este levantamiento. El Domingo y Lunes siguié hasta media dia estuvo el Governador cò toda la Audiencia, y fuéido el Parion, dádo orden a lo que le tocó. Los Sangleyes mercaderes le dezí q era

que no dexó de dar en y elado bien grande así se fue el señor Governador proveuyendo de solo lo necesario, trabajando de manera el y el Sargento Mayor que era maravilla verlos, Dios los esfuerce. Passados 4. dias, viendose bastantecido muy bien el enemigo que estava en S. Pablo. Salio el Capitan don Luys de Velasco por cabo de 60. hombres Españoles, y dirigido al cañon, embistio tan valerosamente, que les fue retirando. Y caudioso entro dentro del Real del enemigo, q̄ entonces boluo sobre el con grandes alaridos, y fuchedumbre de gente costándole el atreuimiento la vida, el y 4. soldados otros demas viódo su Capitan muerto, se retiraron por vn monte abaxo. Vino la guerra a esta Ciudad y salio en busca del enemigo, el Sargento Mayor Alfoera con 220. hombres Arcabuzeros Españoles y con 400. Iapones y dos mil Indios Pampangos los. 1500. Arcabuzeros, y Mosqueteros, y los demas de lanca, y espada, y flechas, y otros doientos Monos y arrematos Negros, que vinieron de Paz á esta guerra, y a siete leguas se vieron con el enemigo, y asiendo descansado adit formaron su campo, y despues de aver reconocido por donde se podia retirar el enemigo, y orientandolo todo apunto de acometieron, matandole mas de 400. Sangleyes, y el Muñe de Campo dellos se retiró a vn montezillo alli junto, aviendose defendido con grande animo. Los nuestros descanfó hasta otro dia por la mañana que fueron á darles Santiago, y mataron 3400. y hoyeron. 300. Escondiendose por los facatales y matas, que así y los nuestros se reforzaron con los baltimentos que alli tenian los enemigos. Y otro dia por la mañana, fueron en busca de los 300. que se auian escondido y dieron en ellos: de los quales no quedó ninguno con vida. Esta victoria se alcançó sin morir mas que doze Indios Christianos. Nuestro campo descanfó 3. dias, y al quarto empezó a marchar á otro pueblo, que llaman Barangas orilla de la mar, donde hallaron una tropa de. 1200. Sangleyes enemigo, haciendo Namos, y embarcaciones para acogerse á sus tierras. Y asiendo caminado 2. dias de vista al enemigo, haciendo aló y poniendo su gente en orden. Y otro dia por la mañana dio batalla con grande furia con de les mató. 1102. Sangleyes y los demas se acorrieron mal heridos por los montes a dentro. No fueron los Españoles en su alcance, por estar muy cansados de 6. horas de batalla, y heridos algunos, y así el Sargento mayor Alfoera embio en su seguimiento a vn Indio principal, llamado Don Ventura de Mendoza, con doientos Pampangos Indios. Y dentro de pocos dias los acabaron á todos, con este buen sucesso y victoria se vino retirando el Sargento Mayor con su campo sin perder hombre sin seron. 12. Indios y vn Iapón, y 17. Españoles heridos, y el mas peligroso el Capitan de la guardia Martin de Herrera de dos lançadas q̄ le arañellaron los malos el á moftrarse muy bien ser honrado y valiente Soldado, en todas las ocasiones. Luego despachó el Sargento Mayor avisando al señor Governador de la victoria que fue a 12. de Noutiembre de do sin Martín a las onze, despues de aver llegado esta guerra vino otra no de men consideracion para esta tierra fue que el Rey de los Mindanos quiere hacer con ella gran seguridad, embio en reches vn hijo, y vn sobrino, y con ellos todos los Christianos que en esta tierra, o freciendole ayuda como verdadero amigo. Cosa notable es, que hasta los animales an querido mostrar el odio mortal que se deve tener, a este mundo Por todo se á dado y se dá muchas gracias a nuestro Señor. Y así se usó el santissimo Sacramento. 40. dias descubriendo haciendo en cada Monesterio su octava, en muchas fiestas, y procesiones acompañandole siempre su bendita madre y, el bienaventurado san Francisco, con cuyo favor como alcançado victoria en todas las ocasiones, que se nos ofrecido. La orden que estos tenian dada, era, que el día de San Francisco, entrasen como solian en la Ciudad, así oficiales, como mercaderes, los vaos con calçado, y los otros con vestidos, y el barbero á hacer su oficio, de manera que auendo 4. Sangleyes en cada casa pasassen todos los Españoles a cuchillo referruando a las mugeres Españolas. Que estas ya lo avian reparadas. Las moças para regalo suyo y las viejas para servicio de casa. Para esta aun de llevar cada vno una Casaca, que es manera de Alfango debajo de las ropas largas, y en esto venian ordenado de que se hiciesse vn escuadron de hasta 100. dellos, y que en viessen al Monasterio de san Francisco, y no dexassen hombre a vida, y no tiene duda, q̄ se fexeran de caballo todo por esta orden, si Dios nuestro Señor no lo descubriera por su misericordia. El dia antes, aunque mas años de auene que se murmurara el levantamiento, nunca se persuadian a ello, porque la vida del Español todo es confianza y pre-

fa que no í de aver quien se le arreva. La causa de dividirse los enemigos en tantas tropas, fue los vientos, de manera, q de mas de 2000. Sangleyes que avia en todas estas islas, no arque vido 800. A 24. de Octubre se comenzó a hazer el foso al rededor de la muralla de la Ciudad, y arabajó en el 300. hóbres, los 300. sangleyes, y los 1000. Monos, que andó en otras obras hasta en el fuerte y nueva retirada, como en la muralla y pertrechos desta. Tiene el foso 70. pies de ancho, y dos estados de hodo. Luego que se comenzó la guerra 300. Chinos nos Sangleyes, de los de Tondo y Minondo, con sus mugeres y hijos, se embarcaron en 200. Chalupas, y se fueron por el Rio el señor Governador, dixido que no sé qué, do ser de los trevidos, y estos libaron bié, que bolaiaron a sus casar, y biese có grandes dadas con ellos por ser traydores y castelofos en sus cosas, y vñan sus oficios en esta Ciudad, pero todo se dá por bié empleado, a trueque de que no dé en ofensas como las passadas, que eran grádes y muchas. A los 14. de Noviembre, entró en esta ciudad el sargento mayor Micoeta, marchádo con su campo, así Españoles, como Indios, Panpangos, Japones con buena borden, arastando las vanderas ganadas al enemigo, fueron muy bien recibidos del señor Governador y Audiencia, y toda la Ciudad, haziendo mil fogores el señor Don Pedro, a todos los Capitanes Panpangos, por lo bien que lo avian hecho, de que quedaron muy agradecidos, ofreciendo sus personas, vidas y haciendas en servicio de su Magestad. De todas las riquezas que vno en el foso gozaron los Japones, Panpangos, que fue mucho, por ser lo mas oro, plata, reales y perlas.

Los ardidés de guerra, y prevenciones, y ordenes que en todo el discurso de la vna, no la digo, por no confiar, y lo otro por dexarlo a quien con mejor estilo las escriba: solo como de fugo de vista, afirmo lo que aqui é referido, y que todos en general un acudido muy bié como honrados soldados, principalmente las cabeças, así de lo Ecclesiastico, como de lo secular, que en esto como en las demas nos í hecho nuestro Señor mil mercedes.

Entre las vanderas del enemigo, vinieron dos con letras en ellas en lengua Sangleya, que traduzidas en nuestro vulgar Castellano, contiene lo siguiente.

La cabeza y General del Reyno de España tribuleto llamado don, para que todos los Chinos juntos, acudan a este negocio y nos obedezcan arrancar de raya estos enemigos ladrones que tenemos contra nuestra voluntad, así castillos como de Japon, y a las islas Sangleyes que conquistada esta Ciudad, partiremos las tierras, hasta las yerbas della, que son iguales, como eramos. Lo que al traydor de Bautistilla le dio mas ánimo á emprender vna tan grande traycion, fue, vn ardid e industria de que usó para saber la gente que era de su parte, y fue mandar que cada Sangley truxesse vna aguja, y se la entregasse en su mano, y así lo hizieron, y metiendolas en vna cazuela, halló que se podieran juntar en Manila por el dia de San Andres, que es postrero de Noviembre patron de esta tierra. 22. de Agosto. Indos Sangleyes, y así acordado y ordenado que este dia fuesse el levantamiento, así en esta Ciudad, como en las demas partes destas islas: y viendo el señor Governador, ya alcanzado la nueva, y haziendo otras prevenciones, a causa de lo mucho que le dexan de los Mandarines, q se animado a sus tierras a que no se persuadia, el traydor acordó que se intentasse el día de San Francisco, permitiendo nuestro Señor que fuesse así para bien nuestro, bendito se apart siempre, Amen.

A los diez de Diciembre, salio desta Ciudad el Capitán Marcos de la Cueva por Embaxador para el Reyno de China, y con el 140. Españoles, y dos Frayles, para dar aviso en la Ciudad de Canton al Capado, que es Virrey della, de lo suso dicho. Muchos vno que fué de parecer que no fuesse, porque si alla se entendia, y viese en Nautos de guerra, se hallasse la isla con gente para poder los recibir de la misma manera, y si de paz, se recibiesen co ella, informandoles de la verdad del caso, a que obligua la ley de Christianos, y no tomarlos hazienda que tenian, y dexates de pagar lo que se les debía: con todo falso ordenado del Consejo lo contrario, Dios lo encamine todo en su santo servicio.

A los 17. de Febrero de 604. arribó el dicho Embaxador Marcos de la Cueva por vnó po que le dio que le abrió el Nauto en que iba. Boluiose a despachar en otro muy boyoso 100. soldados escogidos, y por cabo dellos el Capitan Cueva, que es vn soldado muy bravo y valiente; Lño Miercoles a 25. del dicho mes en el Nauto Sannaguillo, muy bien artilado, para lo que se ofreciesse, que todo es menester. Llegó al marchando, donde é

de los Castellanos, que viesse su Señoría, que mandava hazer dellos; lo qual respondió, que me
refugié de la Ciudad sin hazéda, y que se les señalara lugar d'óde estubiesen seguros,
cō sus guardas. En esto no quiséro venir, mas metiéron en la Ciudad grã cidad de hazédo,
y visto que no queriá entrar, se daua ordé para dar a cada vno vna cédula de vida, y que se
entendiesse que el que no la tuuiesse era de los venidos del real del enemigo. Cō este acuerdo
liberó del Partí el Lunes a medio día, el señor Governador y Audiencia, y este día por lama
hazía un síbido de la Ciudad, por mádado del señor Governador, algunos Españoles con
400. Japones, a dar en el enemigo como lo hizéro, matándole mas de 1500. hōbres, y que-
rándole todo el bastiméto: obligole esto a levantar el real, y a que marchasse la buelta de la
Ciudad, cō tres escuadrones, en que iuá 1500. hōbres, y por mométo veniá vōdas de 100.
y 300. liaráse en vn pueblo que llamā Dilao, que está como tres tiros de moçquerte de la
Ciudad, a las doze del día. Tenia juro todo su cápo, y se auia apoderado de vna casa grãde
de piedra muy fuerte, d'óde estava la hermita de nuestra Señora de la Candelaria, que dos
días antes auia metido en la Ciudad, en proccéto solemnísima, y llouó este día mucho, y co-
mo la casa temióse del fuego del enemigo, aquí quitado la Anipa cō que está cubiertas:
la quemó de piedra y teja no causó de pies, recogiédole allí todos, o la mas de la gēte, así
muertos como cristianos, y los que no se podiá armar, todo era cōfuso y lláto, así por esto,
como por estar a la villa de la Ciudad, mas de 1600. Sangleyes. Reparuerōse por toda çella
parte de la muralla la mejor gēte, y en los Camalleros y rebeliones, piezas de artillería. Ha-
uía este pñaso se auia tomado resolació si passaría a cochallo los Sangleyes que auia queda-
do en el Partí, ó si se le podría fuego, ó que la gēte gozasse del fayo, que valia mas de 80000.
peños, mas no vno lugar, por estar el real del enemigo tan cerca, que ya se comunicaron, y
pidiéndoles de la hermita, a los del Partí, y los del Partí a ellas, y así fue solo ponerle fuego.
Elo se hizo cō grande breuedad, pareciédo que la justicia Divina mostrava, que se mejor
precaud, como allí se cometió, eran un crecedores de ser siempre pena. Viédo los Sangleyes q
auia quedado, q el Partí se iua abrajando, cargó los mas q pudierō, y passó se a la otra
parte del Rio, a d'óde estavan estas casas en que biniá los mercaderes ricos, y estava en el
real del enemigo vno cōsejo de guerra, y acordarō, que aquella noche tarde fuessen embiá-
do Sangleyes de dos en dos a la muralla, a reconocer si teniamos artillería, y si todos los bul-
tos que estavan en ella eran Españoles, porque a ellos no les parecia ser posible sino que
amos traydo los buhos de los SS. que estavan en la Iglesia, y no passan mal, que ya que
no, ellos eran mal Santos Religiosos, que para semejante ocasión auian renúciado los Santos
háitos, animando a todos cō santas palabras y valerosas obras, qual cō mosquet, qual cō ar-
cabuzca o lanza, espada, rodela, velando y asistiédo en la muralla de día y de noche. Los
nuestros venian a hazer visages y gestos a tiro de mosquete, haziédo reserédas, y otras ca-
lidades de su d'espergōca: y por respuesta se quedará como si nasieran allí: de manera q
muchos que vniédo, se halló que no se escapó mas de vno, murido a balauot que de la
muralla disparaua, porque así de día como de noche, no vno persona que quira se los ojos
del enemigo, que se fue retirando al río que estava en medio de su real, porque la otra parte,
en la muralla que de defésda, y no era mala la preuenció si le valiera. Martes por la mañana,
17 del dicho, el señor Governador cō el cōsejo de guerra, acordarō que se embiase a dar en
el enemigo, entre las ocho y las nueue salierō de la Ciudad 150. arcabuzeros Españoles, y 500.
Japones, y por cabo el Sargéto mayor Gallinato, y en su cōpañia otros Capitanes, y acometió
cō mas animo que cōcierto, entrádo los Japones de vanguardia, y los Españoles en re-
tarda diéron en ellos, ganádoles la puerta del rio y la hermita, d'óde estava el real, matán-
doles 500. hōbres, y hiriédoles muchos mas, apoderádo de las vanderas del enemigo, q
conoció que los Españoles se iuan metiédo en d'elcosos, les acometió por los dos lados,
d'unas de 1500. Sangleyes, cō tanta pujança, que a mal d'ese grado se vniédo retirando por
vno que los Japones a mas andar yuan boluendo las espaldas, y así los fue forçoso venirse re-
tirando, retirando a la Ciudad, y perder lo ganado, y los enemigos cō gran bozerra para é-
balar de camino con las puertas de la Ciudad, y a la muralla que era lo mas baxo y de me-
nor fuerza della, acudiendo todo el exercito por este lado en la gēte de la muralla,
vniédo caladas las cuerdas, y entre dos arcabuzeros, vn escopleto, cō buena ordé y guardando
por el Sargéto mayor Gallinato se retirase a la Ciudad, y así como çil que en filao, jugádo

el artilleria, se le dio una porziada que le hizo amansar la furia que trayó, hizieró esto, como do el daño, y animado el Sargéto mayor Gallinato cò su gñe, arremetio de nuevo, llevando lo por la puérta abaxo: de lo qual recibio la Ciudad mucha alegría, y despues que mueró libre la campaña hizieró alto, porque no les faciediese otro tanto como lo passado, que si se estunieras cerca de los maros de la Ciudad, y el Sargéto mayor Gallinato cò solos diez soldados no desediera la puérta cò gran animo murieran todos. Hecho esto embio a decir al señor Governador les mandasse la horde que auia de tener, porque la gente estava còsida, y él sola era muy grande, y el estaua maltratado de dos palos que le auian dado, que son las armas que usan los Angleses, haziedo primero herida de pñta como liça, y voluendo de nuevo con tanta fuerça, que haze a un hóbre pedaços, maldó que se retirasse, y hizolo así, y estubo diendo cuenta al señor Governador de lo que auia passado, fálto una chaupa de un frasco lleno de poluera, y abrasó tres personas: y de allí fálto otra en una olla llena de poluera, y quemó otros cinco soldados, y si el Sargéto mayor no fuera tá ligero le maltratará. Embio nohol guá los del Parí, que como vieró que el dia antes les auia quemado la mitad del, como gente determinada a vécer o morir, vinieron en dos carros que en aquella noche hizieró con tal artificio, que erá baxos de una parte, y de la otra tá altos, que sobrepujaron a la muralla de la Ciudad, en que podria echar cada vez que embisieró 30. hóbres cò bié poco trabajo, en resguardo de estos carros, venia grã fumá de Sangleyes, de los quales mató grã parte lafau de la artilleria, que juntamente desbarató los carros. En esto entrará de socorro a la Ciudad mil hombres los dños Pápágos arcabuzeros y piqueros, y salieró fuera cò algunos Españoles y dierró sobre los enemigos, y mataró mas de mil y pusieron fuego a lo que fálto del Parí, en que auia quedado 300. mercaderes principales y muy ricos, estos por no estar a manos de los nuestros se ahorcaró y quemaró binos cò sus haziedas. Los Españoles védo q los Indios Pápágos iban del trayédo y faguedá a gran furia el Parí, se juraron poco a poco con ellos, y juntos, mataró a todos quíto stoparon, y salieró qual con Peras, qualos calçon y talegas de muchas sedas, y cosas ricas, sin que Español ninguno tuuiese licencia para entrar al fero, sino qual y qual que entró a còdo riesgo, a provechádose muy bié los que se gan: y daró el fero toda la tarde, y parte de la noche. Viédo los enemigos el Parí de no pñto quemado, y sus haziedas perdidas, desmayaró, y cò acuerdo aquella noche cò todo silencio, se alçaron a un pueblo que llamá S. Pablo, y édo tras ellos dñs Loys de Velasco cò 90 Españoles, y 1000. Indios, por orden del señor Governador, Don Pedro de Acuña antes de llegar a San Pablo, y ellos mataró de los nuestros 6. Españoles y 4. Japonés, y 200. Indios: y era de manera el numero de ellos, y la desorden de todos, que no se daná manos a matar rícos como topauá en el camino, y otras partes, y el señor Governador despachó luego a los pueblos de su Magestad, diéndoles auiso, que no se refertasen ninguno, sino que todos los que se hallassen, los passassen a cuchillo, y de todos estos, sin seró 30. que truxeron a la Ciudad que murieron Christianos (a lo que parecia, porque pidieron el agua del santo Baptismo) no se sabe que esté otros en carrera de salvacion, de mas de veynete mil que auian infieles. Viédo el señor Governador los que degollauá en las Islas, nódo por causas justas, que no se mataste ninguno de los que venia a la Ciudad, y como se dio el día la nueva, vinieron hasta 400. y si fueró 10000. fueró recebidos, por ser menester en la Ciudad, y todos ellos condenaró a Basistilla Christiano (q arriba diximos) governador de este diziédo ser la causa del alramiéto, y como le tenia leuítado por te y de toda la tierra, y a Miguel Onze, y a Alonso Sagoyo, Sangleyes Christianos, y los mas principales, y tomádoles sus posesiones, y por la báltate preuianza que hizieron, culpádo todos a Basistilla, fue condenado a muerte de horca, y alaxar quartos, y su cabeça puesta en el Parí, y nombrado por su dño y confiscados sus bienes para su Magestad, y derrabado los casis, y sembrado de la tierra femencia salo de la real Audiéncia, y fue executada a los onze del mes de Octubre. Al pe de la horca dixo: que por el passo en que estaua, no deuisa aquella muerte, y que siépre auia sido vasallo leal de su Magestad, y que Dios sania lo que tenia en su pecho, y leuaua en su coraçon: morio con spariencias de buen Christiano, y a quinze dias del dicho mes barcaron a los dos Sangleyes Christianos, nombrandole ellos por sargento mayor Maest de Cipos: y el vno declaró por saluarle, como los Mandarines auia veuido con cautela a ver la tierra, y que era con su ordé el leuítamiéto, y que venia armada sobre ella cò breuabó

rompedos que trató con los Chinos: a los quales entregó las cartas, para que las diesen al Capado, y en algun tiempo que estubo allí no tubo respuesta dellas, encareciendolo con palabras, y el aburrido se bolvió a Manila, dexando las cosas desta manera. Con las Naos que vinieron de la China este año de 605. a esta ciudad, embió el capado tres cartas, la vna para el Governador, y la otra para la Audiencia, y la otra para el Arzobispo: en las quales cobró otras misma cosa, y decía en ellas como asi recibiendo las cartas que el Embaxador auia leudo, y que la gente que auia muerto, estaua bico muerta, por ser gente vendida, y que por la noticia que auia tenido de algunos Sangleyes, saua como en las Galeras auia muchos Sangleyes condenados a ellas: los quales pedía en las cartas, pues estauan aquellos bicos, que se los embiasen, con las haciendas que les auian quitado: y donde no vendria en cien Naos de armada, y conquistaria la tierra, y la daria a otros que la mereciesse mejor. A lo qual el señor Governador, con acuerdo de los demas respondió, que no se los que embiasen: y que antes que viniese aca la armada de los cien Naos, iria a verle con quinientos, porque se holgaria mocho de dar fio a tal canalla, para lo qual tenia bastante gente: otra se dio a vn Sangley, llamado Juan de San, principal y muy rico, que estaua muchos años aqui con nosotros, para que se la diera al Capado. Este y otros que vinieron este año de 605. dieron oueros, como en cancion. 300. leguas la tierra a dentro, crecio vn río a tal manera, por se hallaron averse ahogado. 200000. Indios Sangleyes, con perdida de muchas haciendas, y 200. leguas la tierra a dentro hasta cancion vno temblores que duraró dos meses, de terribles q se meneauá los palacios muy fuertes, y otras casas y mezquitas esyan endiolo, esta defenatura y peste á lado permission del cielo, y por otro cabo los Japones del Gran Corria se an rebelado, y tienen guerra contra estos Chinos de manera que se poseen cinco 400000. por vanda, en que les van muy mal a los chinos, de suerte que con esta cosa, y otras, se van consumiendo y acabando, aunque an menester mucho tiempo para ulla. Dios se acuerde de nosotros como puede, y nos de siempre su fuor.



LISTA Y MEMORIA DE LOS Españoles que costò esta guerra, vezinos de Manila.

<p> Don Lays Perez de las Marinas. Teniente de Jefe de las Filipinas El General Juan de Alencá. Juan de Castilleja. Juan de Yrujo. Juan de Zamora. El Capitan Juan de la Peña. El Capitan Don Juan de Loyola. El Capitan Iná Lopez de Enciso. El Capitan Juan Serrano. El Capitan Diego de la Sierra. El Capitan Villalón. El Capitan Fernando de Vellido. El Capitan Marcelo de Elipio. El Capitan Juan de Ybarra. El Capitan Merino de la. El Capitan Don Lays de Valasco. El Capitan Elcan de Marquera. Juan de Maza de Canedo, lo mayor y menor. El Alferes D.º Fráncisco de Noua. </p>	<p> Melchior de Portillo. Antonio Gomez. Francisco Alvarado. Francisco Deyta. Pedro de Sigura. Francisco Sosa. Juan de Campos. Juan de Plaza. Heronando Calderon. Juan de Tajada. Juan de Vega. Baltasar de Bueda. Juan Roys. Gregorio de Sosa. </p> <p style="text-align: center;">F R A Y L E S.</p> <p> Fraytes de la Magistrea. Fray Boanacoentes. Don Fraytes Logos de S. Fráncisco. </p>	<p> Miguel Geronymo. Fráncisco Congo. Juan de Robles. Juan de Girona. Juan de Bullillon. Mateo de Salas. Geronymo Melgiteja. Fráncisco Reidon. El Sargento Calderon. Fráncisco Segal. Sebastian Roys. Juan de Reras. El Alferes Villanueva. Juan de Cifredo. Alonso Sanchez. Juan Roys. Fráncisco Roys. Juan Babel. Lucas Garceran. Juan de Roys. Pedro de Borges. </p>
---	--	---

El Alferes.

El Alférez Gomez Arias.	SOLDADOS DE PAGA	Barcelone de Solla.
El Alférez Gabillo.	El Capitan Don Tomas Bravo de	Andres Gomez.
El Alférez Madrid.	Arcusa.	Bento Navarro.
El Alférez Arias.	Don Alférez Mostiel.	Manuel de la Vega.
El Alférez Zambrano.	Don Sargento Arias.	Alvaro Castellano.
Don Francisco Flores.	Joseph de la Cruz.	Diego de Miralles.
Nicolas Yañez.	Alvaro de Miranda.	General del Rey.
Christoval de Salazar.	Don Geronymo de German.	Juan Queda de Acosta.
Don Diego de Benavides.	Miguel de Angulo.	Juan Alonso.
El Sargento Sigüra.	Don Alonso de Guenara.	Diego de Cuervo.
El Sargento Solla.	Don Anselmo de Baqa.	Diego de Riala.
Juan Garcera.	Alonso de Aguilas.	Don Gonzalo Maroz.
Tomas Gomez.	Juan de Esquivel.	Pedro de Castellano.
Juan Lopez Cirujano.	Isaac Perez de Zayas.	Andres Maldonado.
Don Pedro de Mendoza.	Rodrigo de Cardona.	Gaspar Albarca.
Geronymo de Auzada.	Gaspar de Aulla.	Bento Ruya.
Francisco de Tebar.	Rodrigo Quintero.	Diego Hernandez.
Bernabe Torres.	Agustin de Añona.	Juan Enriquez.
Agustin de Prado.	Juan de los Reyes.	Juan de Soto.
El Alférez Lofada.	Andres Gabillo.	Barcelone de Caraca.
Juan de Torres.	Gaspar Gonzalez.	Francisco de Salazar.
Luis de Torres.	Pedro Enriquez.	Juan Velaz.
Martín Diaz.	Francisco de German.	En testamento del Rey.
Alvaro Perez.	Juan Solbada.	Don Francisco Pardo de
Diego Albarca.	Diego de Baera.	Mendoza.

EN La Ciudad de Sevilla, en nueve dias del mes de Mayo de mil y seyscientos y seys años: El Licenciado don Felipe de Haro, Arceidiano de Ecija, Promisor y Vicario general de Sevilla y su Arçobispado: Auiendo visto esta Relacion, que trata del leuantamiento de los Sagleyes Indios en las Filipinas, dio licencia a Clemente Hidalgo Impressor desta Ciudad de Sevilla, para que la pueda imprimir, sin por ello incurrir en pena alguna Fecho en Sevilla a nueve dias del mes de Mayo de mil y seyscientos y seys años.

El Licenciado Don
Felipe de Haro.

Por su mandado.

Diego Vasquez Nunez.

Vendense en casa de Melchor Gonzalez Librero, en casa de Genoua, y Rafael Charte, frontero de Gradaz.

I M P R E S S A E N S E V I L L A , E N L A
Imprenta de Clemente Hidalgo, Año de 1606.